Muchos años más tarde, su viejo amigo, recién coronado pontífice, le designó arcipreste de la basílica de San Pedro, un cargo que ostentó durante veinte años. La feliz noticia de la próxima apertura de las fuentes documentales relacionadas con el pontificado de Pío XII permite presagiar que el estudio de su trayectoria vital nos premiará en los próximos años con nuevas sorpresas historiográficas.

José Ramón Rodríguez Lago
Universidad de Vigo

Díaz Hernández, Onésimo: *Posguerra. La primera expansión del Opus Dei durante los años 1939 y 1940,* Ediciones Rialp, Madrid, 2018, 382 págs. ISBN: 978-84-321-5039-5.

El título *Posguerra* y la foto elegida para la portada enmarcan muy bien la acción que se desarrolla en el libro de Onésimo Díaz. Recién acabada la Guerra Civil española, la Residencia de estudiantes DYA, primer centro del Opus Dei en el mundo, había quedado reducida a escombros. Los sueños de José María Escrivá, que recibió en 1928 una misión para impulsar a los cristianos corrientes a tomar conciencia de la radicalidad de su vocación de hijos de Dios, se habían topado con el odio que enfrentó a los españoles en una guerra fratricida. Tres años de combates que se saldaron en muertes y destrucción.

El libro explica la reacción de las personas del Opus Dei, un pequeño grupo de catorce hombres y dos mujeres al terminar el conflicto armado. Frente a las ruinas de su único instrumento apostólico, se alza el convencimiento de estar llamados a una misión y a ella se dedican con un entusiasmo desbordante. Se traduce en dos vertientes: la apertura de inmuebles donde reunirse e impartir formación y el afán por salir de Madrid para extender entre sus colegas universitarios el mensaje que traía el Opus Dei. Valladolid, Valencia, Salamanca, Barcelona, Zaragoza, Bilbao, San Sebastián, Granada, Murcia, Gijón y Oviedo, fueron el destino de sesenta y nueve viajes.

Dos años de dedicación entusiasta que se saldan en positivo y se resumen en una palabra: expansión, en gente y en casas. Se buscan e instalan inmuebles para reunirse y formarse: tres en Madrid y otros tres en Valladolid, Barcelona y Valencia.

A los catorce iniciales se van sumando jóvenes que no solo se apuntan a una tarea que les parezca apasionante, sino que responden a una vocación que significa asumir el celibato como forma de vida para dedicarse más libremente a la misión apostólica, en su mayoría estudiantes, hasta constituir un grupo de más de setenta en el verano de 1940.

Posguerra arranca con un capítulo que explica la situación de las personas del Opus Dei en Burgos durante la Guerra Civil. Allí se refugió el fundador con unos pocos hombres e inició lo que sería la tónica del hacer del Opus Dei: viajes para atender y animar a la gente, trabajar, estudiar idiomas para prepararse a expandir la labor en el mundo entero, escribir y pensar en el futuro. Se obvia la situación de las personas del Opus Dei en el Madrid republicano, publicado por José Luis González Gullón en el libro *Escondidos*. *El Opus Dei en la zona republicana durante la Guerra Civil española (1936-1939)*, Madrid, Ediciones Rialp, 2018.

El segundo capítulo titulado «El Opus Dei en el contexto histórico de la posguerra» trata de una interesante contextualización en la que el profesor Díaz explica la mentalidad e ideales de los jóvenes españoles que han conocido la guerra y la inmediata posguerra, el ambiente religioso, la reacción de los obispos con el nuevo gobierno y con Franco.

En el capítulo tercero, «La vida del Opus Dei en Madrid durante la posguerra», el autor describe minuciosamente la búsqueda de una nueva sede para la residencia de estudiantes y los viajes y la predicación del fundador.

Además del desarrollo del Opus Dei en la capital española dedica algunas páginas a Valencia. Sobre el primer miembro, Rafael Calvo Serer, el autor publicó una monografía voluminosa sobre su actividad intelectual a través de la revista *Arbor* y otros trabajos sobre este personaje, que se enfrentó dos veces al régimen de Franco en 1953 y 1971 con sus críticas publicadas en medios de comunicación parisinos. En el capítulo cuarto, «La expansión del Opus Dei en Valencia», Díaz se detiene en la apertura de un piso en la calle Samaniego donde comienzan a reunirse los primeros jóvenes. En este centro llamado El Cubil se guardaron los dos mil quinientos ejemplares del libro *Camino*, editado en la capital levantina en septiembre de 1939. Desde aquí se distribuyeron los libros a diversos puntos de la geografía española.

El capítulo quinto, «El crecimiento del Opus Dei en el curso semestral de 1939-1940», comienza con la actividad de predicación del fundador a sacerdotes, seminaristas y jóvenes de Acción Católica. A continuación, se presenta de manera detenida la vida en la residencia de la calle Jenner y cómo los jóvenes del Opus Dei hicieron viajes durante el fin de semana a las ciudades universitarias con el fin de distribuir *Camino* y de conocer estudiantes que pudieran estar interesados en el mensaje de la Obra.

La misma tónica sigue el capítulo siguiente, «La difusión del Opus Dei en el curso intensivo de 1940». La apertura de un centro en Valladolid, El Rincón, y otro en Barcelona, El Palau, fueron manifestaciones claras del crecimiento de las actividades formativas. En estos meses se realizaron viajes a Zaragoza, Salamanca, Murcia, Granada, Oviedo y también a ciudades que no tenían universidad como Bilbao, San Sebastián y Gijón. Así pues, el grueso de *Posguerra* es la detallada exposición de los viajes apostólicos que durante los fines de semana emprendieron a las ciudades con mayor número de universitarios.

El capítulo séptimo, «La necesidad de formación para los miembros del Opus Dei», se centra en las semanas de estudios, que consistieron en unos días de convivencia en la residencia de Jenner. El fundador y los miembros veteranos dieron clases y charlas con el firme propósito de formar en el espíritu que ellos habían adquirido con el paso del tiempo.

El último capítulo, «La apertura de dos centros y el apostolado con graduados» termina con la apertura de dos nuevos centros en Madrid, uno para gente joven entre la calle Lagasca y la de Diego de León, y otro para personas que daban sus primeros pasos en diversas profesiones en la calle Martínez Campos.

El libro acaba con unas conclusiones, un esfuerzo de síntesis y análisis de todo lo que se ha dicho a lo largo de casi cuatrocientas páginas. Un trabajo documentado del que son testigo las casi ochocientas notas a pie de página del texto y el índice onomástico de más de doscientos nombres. De los cinco archivos consultados destaca, por las amplias referen-

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei

cias que hace a él, el Archivo de la Prelatura del Opus Dei, en el que el autor ha consultado siete series en las que se basan los pormenores de la epopeya que relata. La bibliografía es amplia en extensión, fundamentalmente publicaciones académicas, pero incluye también biografías y testimonios. Trata de la historia contemporánea a los hechos narrados en el libro, del contexto mundial pero especialmente de la de España: el final de la Guerra Civil, la mentalidad que reinaba, el papel de la religión y los obispos. Sobre el Opus Dei predominan las biografías y los estudios sobre san Josemaría y otras personas del Opus Dei del momento. La consulta de publicaciones periódicas de los años 1939 y 1940 ayudan a la contextualización de los hechos.

La obra de Onésimo Díaz es un esfuerzo por dejar hablar a sus protagonistas por medio de los diarios y las cartas que escribían. Al no especialista o no buen conocedor del contexto, puede dificultarle la lectura la recogida minuciosa de datos no acompañada de un relato más explicativo. Para otros, abre el camino, jalonado de datos, y deja que cada uno lo recorra, según él mismo manifiesta al final de la obra sugiriendo otras investigaciones para el futuro.

María Merino Bobillo
Universidad de Valladolid

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei